



La Santa Sede

***MENSAJE DEL SUMO PONTÍFICE JUAN XXIII
AL IX CONGRESO NACIONAL ITALIANO
DEL CENTRO TURÍSTICO JUVENIL***

A Nuestro Amado Hijo el Señor Cardenal Carlo Confaloneri.

Nos complacemos en dirigir un paternal saludo lleno de bendiciones a Nuestros queridos hijos del Centro Turístico Juvenil que celebra el IX Congreso Nacional en Bérghamo.

Con viva satisfacción nos complacemos en resaltar la provechosa actividad, el desarrollo y nobles aspiraciones a que tiende el benemérito Centro en la formación de la juventud en el complejo y amplio campo del turismo.

No escapa a un examen atento la responsabilidad de cuantos trabajan en este importante y difícil terreno, en el cual, al mismo tiempo que elementos valiosos y educativos se manifiestan también no leves peligros. Por consiguiente, es digno de aplauso y de aliento el propósito de revalorizar semejante actividad con profundo sentido cristiano, como medio útil de apostolado para educar y formar rectamente a los jóvenes. Pues si son conscientes de la inapreciable función educativa, cultural y espiritual del turismo sano en sus variados aspectos, podrán conseguir con una preparación adecuada y un guía seguro la luz y ayuda para descubrir en las bellezas naturales y artísticas la misteriosa llamada de Dios y recibir de ellas el estímulo para dar testimonio de su fe y del anhelo de reavivar en las relaciones mutuas la llama de la caridad fraterna. En fin, no dejarán de sentirse animados a seguir en el correr de los años y en las tareas propias de cada uno, de manera que enriquezcan su espíritu y vigoricen su voluntad en útil virtuosas empresas.

Esta es la hermosa vida de la juventud que manifiesta en toda su conducta y entusiasmo la fascinación irresistible del Cristianismo.

Con esta serena visión ante los ojos, auguramos siempre que el impulso sea cada vez más eficaz en tan generosa empresa en favor de las almas de los queridos jóvenes y para que se perfeccione la actividad turística, considerada en la síntesis armoniosa sus valores en el orden técnico, moral y sobrenatural. Y expresamos nuestra viva confianza de que nuevos frutos saludables coronarán la constante dedicación de los Dirigentes y sus colaboradores y la cooperación activa de los asociados.

Acrecentamos nuestros votos con una fervorosa plegaria al Señor y con suplicantes invocaciones a celestial Reina, para que con su patrocinio muestre camino seguro, como se dice en el *Ave, maris Stella*, el dulce himno litúrgico, tan familiar para todos: *Iter para tutum*.

A Vos, Señor Cardenal, que presidís las reuniones de Bérghamo, a los miembros y obras del Centro Turístico Juvenil, a los ponentes y participantes en el Congreso, en prenda de los abundantes favores divinos, impartimos de corazón Nuestra propiciatoria y reconfortante Bendición Apostólica.

Del Vaticano, 26 de diciembre de 1959.

IOANNES XXIII PP.

Copyright © Libreria Editrice Vaticana

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana